

Trump se apoyará en el régimen chavista para gobernar Venezuela bajo estrecha vigilancia

Marco Rubio descarta a Corina Machado y da un voto de confianza a Delcy Rodríguez, que hoy será investida presidenta

ZIGOR ALDAMA



La posibilidad de que Donald Trump estuviese tramando un cambio de régimen en Venezuela comenzó a coger fuerza desde el momento en el que ordenó los primeros ataques contra las supuestas narcolanchas que partían cargadas de droga desde las costas del país caribeño. El intercambio de acusaciones entre el presidente Nicolás Maduro y él fue subiendo de tono según explotaban embarcaciones, y la principal líder de la oposición y nueva premio Nobel de la Paz, María Corina Machado, no tardó en apoyar una posible intervención militar para derrocar al chavismo.

Por eso, cuando el sábado se conoció que Estados Unidos había logrado capturar a Maduro y a su esposa, Cilia Flores, la propia Machado se vio caminando ya hacia las puertas del Palacio de Miraflores. «Vamos a poner orden, liberar a los presos políticos, construir un país excepcional y traer a nuestros hijos de vuelta a casa», escribió en un comunicado, señalando a Edmundo González, exiliado en España, como «legítimo presidente de Venezuela». No en vano, la oposición asegura que venció en las elecciones de 2024, cuyas actas el Gobierno de Maduro nunca mostró. «Estamos preparados para hacer valer nuestro mandato y tomar el poder», sentenció Machado, convencida de que había llegado su turno.

Pero Trump dejó claro que ni ella ni González están en sus planes. Argumentó que no cuentan con el «respaldo popular» requerido, algo en lo que ayer incidió su secretario de Estado, Marco Rubio, cada vez más conocido en Latinoamérica como el «virrey de Venezuela». «Es una mujer fantástica, alguien a quien conozco desde hace mucho tiempo», dijo de Machado en una entrevista con la cadena NBC. «Pero estamos lidiando ahora con la realidad inmediata, y en esa realidad, desafortunada y tristemente, la gran mayoría de la oposición no está actualmente presente dentro de Venezuela. Sin embargo,



en el país sí hay gente hoy que puede implementar cambios», justificó.

«Cooperación y obediencia»

«Todos queremos ver un futuro brillante para Venezuela y una transición a la democracia, que es para lo que llevo trabajando desde hace quince años. Son cosas que nos importan. Pero tenemos que solucionar asuntos a corto plazo, en las próximas dos o tres semanas, quizá dos o tres meses», añadió Rubio, que, con ese horizonte temporal, descartó «de facto» organizar elecciones y acabar con el régimen chavista, algo que demanda la mayoría de los venezolanos en el exterior.

El político republicano de origen cubano no tardó en dejarlo más claro: «Con Maduro no se

podía llegar a ningún acuerdo, pero se le hicieron ofertas muy generosas y podría haber salido de Venezuela hace semana y media para evitar lo que está sucediendo. Sin él, ahora esperamos ver más cooperación y obediencia en el Gobierno, porque hay otras personas encargadas del ejército y de las fuerzas del orden que tendrán que decidir en qué dirección quieren ir. Y esperamos que sea en una diferente a la que escogió Maduro».

Al frente del Ejecutivo bolivariano queda la vicepresidenta Delcy Rodríguez, que, según dictó el Tribunal Supremo de Justicia de Venezuela, será investida hoy como jefa de Estado. De cara a la galería, Rodríguez exige la liberación inmediata de Maduro, al que considera «el único pre-

LAS CLAVES

PARA LOS PRÓXIMOS MESES

Washington considera que los líderes actuales pueden «solucionar los problemas a corto plazo»

AMENAZA DIRECTA

«Si –Rodríguez– no hace lo correcto, pagará un precio muy elevado, quizá mayor que el de Maduro»

sidente de Venezuela», y rechaza convertir al país en una «colonia de ningún imperio». Trump, sin embargo, afirmó que Rubio había hablado largo y tendido con ella y que Rodríguez había acce-

dido a «hacer lo que se le pida».

Aunque ayer el secretario de Estado reiteró que no considera legítimo el actual régimen, también aseguró que le otorgará «una oportunidad para solucionar los problemas» señalados por su Ejecutivo, y que juzgará a Rodríguez, que ostenta también la cartera del ahora aún más relevante Ministerio de Hidrocarburos, no por lo que dice en sus comunicados oficiales sino por lo que hace.

Una pistola en la cabeza

Eso sí, también dejó claro que, si no se pliega a sus designios, Estados Unidos cuenta con diferentes fórmulas «para asegurar que se protegen sus intereses». La militar sigue sobre la mesa, y no se descarta que haya que volver a poner en marcha un ataque, ra-